



Historia de Lavapiés: el latido de Madrid que resiste a lo largo del tiempo

La historia de un barrio como Lavapiés se rescata desde lo popular, vinculado desde su origen a la narración oral, a los sainetes, cuplés y leyendas, a las tradiciones atesoradas por generaciones a lo largo de un hilo temporal común. Esto es así porque la historia oficial, la única que se recoge, se estudia y se difunde, está escrita desde la mirada de las clases dominantes a lo largo de distintas épocas históricas.

>>Pág. 8

El barrio del Raval contra Blackstone

Una nueva oleada de organizaciones sociales se abren paso en los movimientos populares de Barcelona, los Sindicatos de Barrio entran a escena. Y lo hacen con fuerza. En el barrio del Raval, asediado por fondos buitres y turistas, el Sindicat de Habitatge Raval ha conseguido hacer torcer el brazo al mayor fondo de inversión inmobiliario del mundo, Blackstone.

>>Pág. 4

Macrofestivales de verano, entre huelgas y movilizaciones

En todo verano, la sección de cultura de cada periódico y televisión nos informa del gran éxito de los distintos festivales que se celebran en nuestro país, del aumento de turistas vinculados a estos macroeventos y de las cifras récord de recaudación tras la actuación del artista de moda.

Pero a veces, la noticia salta a las primeras páginas y abandona el tono desenfadado típico de esta época. En 2017, la muerte del acróbata Pedro Aunión mientras realizaba su trabajo en el MadCool, nos obligaba a preguntarnos sobre las condiciones de seguridad del personal de los macrofestivales y, en estos días, la huelga de los riggers o montadores/as de escenarios que amenazaba la celebración del Sónar ponían en el foco mediático sus precarias condiciones laborales y nos evidenciaba la colaboración entre las instituciones para legalizar el esquirolaje para que el espectáculo pudiera continuar.

>>Pág. 2

El barrio del Raval contra Blackstone 4

Porque el barrio es para quien lo habita: hemos venido a jugar 5

Fortaleza Occidente: una historia de migraciones, represión y resistencias 6

Historia de Lavapiés: el latido de Madrid que resiste a lo largo del tiempo 8

Hong Kong: Anarquistas en la resistencia contra la "Ley de Extradición" 10

La huelga de montadores/as de escenarios en Barcelona que ha estado a punto de cancelar el festival Sónar, al que acuden más de cien mil personas venidas de todos los rincones del mundo, se desencadenó por un nuevo pliego de contratación entre Fira de Barcelona, lugar donde se desarrolla el evento, gestionado por el Ayuntamiento de la ciudad y la Generalitat, que no contemplaban la subrogación obligatoria del personal. Este colectivo de trabajadores/as goza de unas condiciones laborales muy superiores a las habituales en el sector, por lo que el riesgo de que éstas no fueran respetadas por las nuevas empresas, era demasiado evidente.

Un vistazo al trabajo detrás de los escenarios

Para conocer las condiciones habituales de trabajo de los/as montadores de escenarios les cedemos unas líneas a los/as compañeros/as de Detrás del escenario (www.detrasdelescenario.home.blog), que en Madrid se están organizando para denunciar la precariedad y los riesgos de accidente que se sufren en este sector.

Si definimos precariedad como una palabra que usamos para referirnos a aquellos puestos de trabajo que acumulan una serie de condiciones que lo hacen precario en cuanto a condiciones de trabajo del estilo: tipo de contrato (si es que lo hay), peligrosidad, bajo salario, cansancio, despidos, cesión ilegal de trabajadores, nula formación en seguridad o incluso falta de equipo de seguridad (algunas empresas no ponen ni el EPI), jornadas extenuantes, estar dado de alta en la seguridad social por menos horas de las que trabajas, indefensión y estafa por parte de empresa y mutua en caso de accidente, cobro por horas, opacas y aleatorias listas de llamada para trabajar, incertidumbre de cuánto dura tu jornada de trabajo, trabajar en condiciones de extremo calor... el curro de carga y descarga- se lleva la palma. No en vano es uno de los sectores que más siniestrabilidad laboral registra.

El personal de carga y descarga es normalmente puesto por empresas cárnicas que funcionan como falsas ETT's a la llamada de las productoras (auténtica cúspide de esta pirámide empresarial). Aquí encontramos a multitud de empresas como, BEHIND, SPECTRA, PASE, PENNY, SHOW CO, WORK OUT, ORDAX CREW, VIDEOENLACE EVENTOS, JVC-

entre otras encargadas de poner el personal de carga y descarga. Las productoras, tales como MADRID DESTINO (contrata del ayuntamiento de Madrid), PLANET EVENTS, GRUPO PRISA, DISORDER, FLUGE, LIVENATION, WE Party Group S.L., las productoras específicas de algunos festivales –el MAD COOL tiene

La argumentación dada es un paso más en la limitación del derecho a la huelga: el esquirolaje es válido porque de lo contrario se perderían puestos de trabajo

la suya propia-, los propios Ayuntamientos, salas de teatro privadas y, toda aquella empresa que organice algún tipo de evento, subcontratan, en muchas ocasiones incumpliendo SU propia ley a través de subcontrataciones ilegales, los servicios de otras empresas para las diversas tareas necesarias para llevar adelante el evento. Los multimillonarios beneficios (dependiendo de la envergadura o la finalidad del evento) obtenidos a través de la publicidad, patrocinadoras, venta de entradas... se reparten a través de la pirámide los beneficios (o los chanchullos y contactos, tan propios del capitalismo) a costa del robo y la explotación de los y las trabajadoras.

Las personas que trabajan suelen ser avisadas con días u horas antes para ir a preparar el montaje. Se dirigen al puesto de trabajo sin ningún tipo de horario ni jornada estipulada, es decir, saben cuándo entran pero no cuando salen. Se ponen a trabajar sin haber firmado un contrato y sin saber qué tipo de convenio, si es que existe, les corresponde. No reciben instrucciones de seguridad ni de cómo desarrollar su trabajo. Muchas veces, la empresa no les facilita los E.P.I. (Equipos de Protección Individual) por lo tanto, el/la trabajador/a, tiene que poner sus propios equipos y, en algunas ocasiones, trabajar sin ellos. En cualquier caso, son obligados a firmar una hoja diciendo que los han recibido junto con un cursillo de prevención (que nunca existió), así como también una hoja en la que tienen que rechazar “de forma voluntaria” no realizarse el reconocimiento médico. Esto, al más puro estilo del chantaje: si no firmas esos papeles no curras y, de hecho, son los únicos papeles que firmas porque el contrato ni aparece ni aparecerá durante la jornada.

Tras el absurdo trámite de papeles el látigo no tarda en aparecer porque los productores del evento necesitan que esté montado en un tiempo concreto y, evidentemente, no han convocado al personal con la holgura suficiente como para poder ir a un ritmo “normal”, “decente” o “humano” (todo muy entrecomillas. Lo decente y humano sería no tener

que soportar eso). A parte, los trabajadores cobran por horas, es decir, al patrón le interesa que cuanto menos se tarde, mejor.

Evidentemente, con el personal que han contratado y el tiempo del que disponen para preparar todo, las jornadas de 8 horas son impensables. Las horas trabajadas suelen ser record, desde las 10 o las 12 horas incluso hasta llegar a las 19 horas seguidas sin parar. No se podrían permitir (tal y como estipulan el presupuesto destinado para personal) contratar a gente que descansara e hiciera jornadas de 8 horas. Y 8 horas, ya son. Desde aquí tam-

poco vamos a defender esa barbaridad que nos obliga a vivir más tiempo trabajando que disfrutando de nuestra vida, ya sean 8, 12 o 16 horas. Ni siquiera a defender una jornada más reducida que haga posible que el chantaje del trabajo siga siendo lo que hace posible que unos pocos se enriquezcan a costa de la mayoría (a costa de vidas también, no sólo de esfuerzo físico y mental).

Tras la paliza del montaje y entre medias habiendo ocurrido algún accidente laboral, como es habitual (y silenciado por la compañía, evidentemente, porque ya sabemos que “Show must go on”), los currelas se van a su casa a la espera de la siguiente llamada para realizar el desmontaje. La llamada llega con horas de antelación y este proceso es aún más temido que el montaje: ahí el tiempo sí que corre rápido porque las agendas del mundo de la farándula son muy apretadas y necesitan terminar cuanto antes para continuar con su gira. El látigo, de nuevo, no tarda en aparecer y con ello, más accidentes laborales derivados de las nulas medidas de seguridad, de las prisas y del cansancio acumulado. Accidentes que encima se pueden provocar de un trabajador a otro simplemente por la falta de sueño. La dinámica que genera este tipo de empleos es totalmente nociva y abusiva y, en muchas ocasiones, las drogas son un elemento muy presente en este mundo para poder soportar dicha carga de trabajo (y muchas veces son promocionadas por los propios jefes) lo que genera un ambiente más peligroso y desagradable. De hecho, el porcentaje de personal que consume sustancias, es elevado y esto es aprovechado por la propia empresa como chantaje o como forma de lavarse las manos.

Termina el desmontaje y con suerte no te has llevado ninguna ostia. Te vas a casa sin cobrar, porque algunas empresas pagan a meses vista. Decides echarle un ojo a tu vida laboral, así por curiosidad, y te das cuenta que has estado dado de alta 3 horas.

Descansas y esperas la siguiente llamada de curro para otro festival.

La huelga de Barcelona

Viendo lo anterior, no es de extrañar que los/as riggers de Barcelona hayan tratado de defender sus mejores condiciones laborales con uñas y dientes. Pero, como es lógico, estos derechos no surgen de la nada, sino que son consecuencias de su organización y lucha en años anteriores y que no estaban dispuestos/as a perder. Como explica Isaac Flix, del Sindicato de Riggers, en un artículo en www.cuartopoder.es, “Cada 4 años sale a concurso el trabajo de montaje. Los concursos tienen un baremo basado en personal y capacidades, en material y, por supuesto, en la oferta económica. “Como todos sabemos, la económica muchas veces es la que más peso tiene”, apunta Flix. Según explica, cada 4 años ganaba una empresa y renegociaba según el acuerdo económico del servicio con los trabajadores, incluidas sus condiciones laborales. Pero algo diferente ocurrió con el último. “Se intentó sustituir parte de nuestros trabajos con personal no cualificado para economizar el servicio. A partir de ahí nos unimos, fue un momento clave hace 3 años. Creamos el primer sindicato, nos reunimos con la empresa y al cabo de año y medio pusimos en marcha el primer convenio. No fue fácil, hicimos dos avisos de huelga que no tiraron para adelante porque la empresa se sentó a hablar”, explica. Entre sus logros, destaca Flix aspectos como tener descanso cada dos horas, tener precio estipulado o un orden de llamada (porque antes el jefe decidía quién trabajaba). Flix destaca que la prioridad de los trabajadores siempre es la seguridad, debido al alto riesgo que tienen las tareas que realizan. Llegado este año, en febrero se reunió con la Fira para, como se

había hecho hasta el momento, negociar condiciones. “No sólo no se sentaron, sino que salió el pliego un 28 de junio, dos meses más tarde de lo habitual. Nos movilizamos rápido y enviamos la carta oficial de huelga que coincidía con Sónar”, explica Flix.

El nuevo pliego de contratación elaborado por la Fira, no contemplaba la subrogación obligatoria del personal, porque existía el riesgo de que las nuevas adjudicatarias de la concesión no respetaran los contratos vigentes y procedieran a contratar a nuevos trabajadores con menores derechos laborales y salarios inferiores. Por ello, los/as riggers convocan una huelga que coincide con el montaje del macrofestival de Sónar. La reacción de la Fira fue inmediata: al ver que la empresa contratada no podía cumplir el encargo del montaje del festival, contrató a una empresa de Portugal para que llevara a cargo los trabajos, lo que evidentemente dejaba sin efecto la huelga convocada.

Ante esto, los/as huelguistas presentaron una demanda ante el Juzgado de lo Social solicitando como medidas cautelares que se evitara la contratación con la nueva empresa, al considerar que era un caso claro de esquirolaje, al sustituir a los/as huelguistas por otros/as trabajadores/as. Rápidamente, el juez Santiago Vidal, exsenador por ERC y redactor de la llamada Constitución catalana, demostró que por encima de las identidades nacionales estará siempre el mercado y desestimó las medidas cautelares.

La argumentación dada es un paso más en la limitación del derecho a la huelga: el esquirolaje es válido porque de lo contrario se perderían puestos de trabajo.

Y mientras tanto, en Madrid

Los/as organizadores/as de una concentración en Ciudad Universitaria a las puertas del evento *Las noches del botánico* nos mandan una crónica de su acción:

Un grupo de compañeros y compañeras se concentró al comienzo del comentado evento, dando comienzo a la primera puesta en escena de un conflicto abierto con la empresa “Videolance Eventos”. Esta empresa suministra personal de carga y descarga para distintas productoras de conciertos, festivales...etc.

Tras colgar varias pancartas por la zona y desplegar otra al lado del acceso principal, se repartieron entre el público asistente centenares de panfletos dando parte de las prácticas explotadoras de esta empresa. Todo esto puso nervioso a la seguridad del campus, a la seguridad del evento y, por supuesto, a uno de los jefes de la productora encargada de la organización del evento, e incluso, al propietario de “Videolance Eventos”, “Joaquín”, que furtivamente miraba con miedo como algunas trabajadoras habían decidido plantar cara a la explotación en el sector de los festivales y conciertos en general, y en su empresa en particular. Tras la llegada de la policía y un tras un rato de forzar nuestra presencia ahí —ni teníamos, ni queríamos permiso— nos fuimos satisfechas por el revuelo y el nerviosismo que provoca a jefes y patronos que las explotadas por los engranajes del trabajo y su mundo empece-mos a movernos.

Y lo hacemos desde la autoorganización y la autonomía frente a sindicatos y partidos; lo hacemos desde la acción directa y la solidaridad. Eso solo acaba de empezar.



El barrio del Raval contra Blackstone

El barrio del Raval en Barcelona es otro más de esos ejemplos de barrios de grandes ciudades que son abandonados por las instituciones, donde a su alrededor aumenta la presión urbanística, inmobiliaria y turística. Un barrio como tantos donde la degradación abre las puertas al tráfico de drogas o la prostitución. Herramientas que forman parte de un proceso de gentrificación cuyo objetivo reside en expulsar del barrio a aquellas personas que no dan el perfil de una ciudad cosmopolita, moderna y abierta a la inversión como Barcelona. A este proceso acuden como ratas los Fondos de Inversión, compañías donde otras compañías invierten para sacar réditos económicos a medio o largo plazo. Generalmente compran lo que un inversor no querría, en lugares que no desean en el presente pero que tienen una proyección a futuro. Es decir, es una práctica especulativa de toda la vida, solo que a una escala ya global. Un bloque de edificios en un barrio popular para ellos solo es un activo más en sus balances económicos. La propiedad, de nuevo, sobre la vida.

Estas dinámicas se traducen en lo cotidiano en subidas de los precios de los alquileres, que provocan incapacidad de pagar lo que lleva a familias, migrantes o jóvenes a verse en la necesidad de okupar. Si hace unos años la lucha en vivienda estaba centrada en las hipotecas, las cláusulas abusivas y los bancos, hoy se ha desplazado hacia los alquileres y los fondos de inversión. La incapacidad de la PAH en Barcelona de adecuarse a esta situación y de arraigarse en los barrios ha motivado el surgimiento de un (viejo)nuevo modo de organización: el sindicalismo de barrio. Entidades organizadas por barrios que atienden a las necesidades directas de las vecinas que los habitan y que a la par funcionan

como un dique de contención frente a los procesos urbanísticos que convierten a los barrios en zonas de paseo turístico.

En el Raval tenemos al Sindicat Habitatge Raval (SHR), en Poble Sec al Sindicat de Barri o en Sants al Grup de Habitatge. Una constelación de grupos trabajando en los barrios que forman una nueva tendencia en los movimientos sociales de Barcelona, tratando de dotar de una mayor proyección estratégica a los conflictos cotidianos, generando a partir de ellos un entramado comunitario de resistencia, lucha y convivencia.

Hospital 99

El ejemplo más reciente de todo esto lo tenemos en la lucha contra el desalojo del edificio de la calle Hospital 99. Un antiguo hotel ilegal comprado por Banco Popular en 2012 y vendido a Blackstone, el mayor fondo de inversión inmobiliaria del mundo y el mayor casero de España con más de 20000 viviendas. Ya desde antes de la venta a Blackstone el edificio ha estado okupado por familias y jóvenes que intentaron, sin éxito, regularizar su situación buscando que el Ayuntamiento comprara el edificio y obtener así unos alquileres sociales. En febrero de 2019 hubo el primer intento de desahucio parado con éxito gracias a la ayuda del SHR. Otro de los hitos durante este tiempo de okupación fue la expulsión de un narcopiso del edificio por parte de las vecinas, piso que posteriormente fue okupado por el SHR para evitar un mal uso. Con el SHR ya vinculado al edificio comienza el que podría haber sido el proceso de desalojo definitivo. Un desalojo completo del edificio con quince días de fecha abierta en pleno julio. Con esta situación el SHR se prepara para la defensa del bloque.

Defensa férrea, estrategia multiforme

Con la cuenta atrás para el desalojo comienzan los preparativos: la elaboración de un plan para impedir la expulsión de las familias del barrio. Este plan mostrará la esencia de lo que es el sindicalismo y lo que es una lucha de barrio. La defensa se construirá sobre varios ejes: cultural, comunicativo, negociador y defensa física. Cuatro ejes sobre un principio, la vivienda para quien la habita, el uso sobre la propiedad. Con una estrategia flexible, diversa y colectiva que será la auténtica fuerza revulsiva de esta lucha.

Para los quince días de resistencia se preparó un festival con decenas de conciertos en la calle Hospital, artistas de renombre como Bad Gyal o Hardgz mostraron su apoyo desde la distancia o periodistas culturales se hacían eco de lo que sucedía, proyectando la lucha a nuevos públicos, traspasando las fronteras del barrio y del activismo. El SHR echa el resto por la defensa del espacio con presencia en los medios de comunicación de Cataluña, forzando al Ayuntamiento a ejercer de mediador con Blackstone y moviendo a los grupos parlamentarios del Parlament de Cataluña a posicionarse por una solución para las familias. Primera victoria para el SHR: nadie pone en duda la legitimidad de esas familias para okupar el edificio, las familias deben quedarse y Blackstone debe negociar. Sindicatos de Inquilinos de otras ciudades se solidarizan con la causa: Londres, Berlín, Portugal, Amsterdam... Si Blackstone es una entidad transnacional, ¿Por qué no la lucha de un barrio? Entre medias de toda esta campaña también se aprovecha para realizar un escrache a Eduard Mendiluce, directivo de Blackstone en España.

Todo ello hace que Blackstone mueva ficha. Primer intento, vender el edificio al Ayuntamiento, el cual no ve posible su compra. Tras ello la negociación definitiva, alquileres sociales para las siete familias vulnerables que se encontraban en el edificio, pagando un 30% de sus ingresos, con alquileres base de 700€. Es decir, familias que podrán estar pagando alrededor de 250€ por su vivienda y el precio base por debajo del de mercado. Y no solo eso, las viviendas y el edificio serán completamente rehabilitados por Blackstone.

Força Sindicat!

Esta lucha supone una victoria que sienta un precedente. Un Sindicato de Barrio ha conseguido doblegar a un gigante financiero, alquileres sociales para las familias, rehabilitación del edificio y precios por debajo de mercado. Una lucha fundamentada en una mirada colectiva de la realidad, buscando cuales eran las formas concretas más efectivas para encontrar una solución al conflicto. Así, el Sindicato de Barrio se muestra como una herramienta autónoma con capacidad de negociar de tu a tu con empresas e instituciones a las que impone unas demandas. Un nuevo ejercicio de desobediencia colectiva que no necesita dejarse arrastrar por la dinámica institucional para transformar la realidad.



Porque el barrio es para quien lo habita: Hemos venido a jugar

Kamba Resiste nace de la resistencia del colectivo Kambaranchel frente a la especulación y la intimidación fascista con el espacio del que hace uso:

En febrero de 2016 el colectivo Kambaranchel recupera un inmueble perteneciente a la SAREB, entidad creada x iniciativa del Estado como forma de salvar a los bancos de todas esas viviendas que nunca pudieron vender y que transformaron los paisajes de nuestras ciudades siempre a golpe de ladrillo y cemento.

Primero nos echaron de esas casas bajas y viejitas ya en peligro de extinción... lugares en los que todavía quedaba dentro de la ciudad espacio para la tierra, para los árboles y para vivir de manera colectiva.

Luego esas casas pasaron a ser solares, yermos vallados... y sin darnos cuenta esos solares se convirtieron en edificios de 3,4,5 plantas que como el de Kamba fueron diseñados xa fomentar el aislamiento entre sus habitantes.

A mediados de 2018, la SAREB, a través de una subasta pública vende el edificio a Alixville Invest, S.L. por 280.000€ a sabiendas de que está okupado y siendo utilizado, y a sabiendas de que el objetivo es la especulación y la gentrificación que destruye nuestros barrios.

Alixville Invest S.L. nos denuncia por usurpación del inmueble, y por arte de magia, los ladrillos se convierten en oro y vende el edificio a Vimergo Reformas y Construcciones, S.L por 1.000.000€, como buen especulador.

Éstos, en vez de esperar a las sentencias de los procesos judiciales existentes, contratan a la empresa fascista Desokupa antes incluso de ser la propiedad legal del inmueble, (quienes por cierto se presentan sin tener siquiera las escrituras legales pertinentes y mintiendo sobre ello - siempre fuertes, no siempre inteligentes).

El 8 de Julio de 2019 consiguen un desalojo cautelador en el juzgado N°6 de Madriz y sin que se notifique se presentan con un gran despliegue de policía judicial, municipal y los matones de Desokupa para ejecutar el desalojo de una vivienda y tapiar el acceso al garaje y al ático del edificio.

Nuestra intención al recuperar espacios mediante la okupación siempre ha sido crear otras formas de existir: posibilitar la vida en colectivo y en comunidad

como base para resistir al modelo individualista, cruel, alienante y fascista que nos imponen; además de luchar contra la especulación inmobiliaria que aumenta el precio de la vivienda, atendiendo exclusivamente a intereses capitalistas e imposibilitando una vivienda digna a las personas.

No queremos que estos desalojos pasen desapercibidos, queremos construir estrategias de defensa y resistencia en común con colectivos y afinidades.

Resistencia frente a Desokupa

Desokupa es una empresa fascista cómplice de la especulación inmobiliaria. Dicen que ayudan a las familias a recuperar sus propiedades, pero la realidad es que en este caso están trabajando para Vimergo Construcciones y Reformas S.L, cuya única intención es inflar el precio de la vivienda para su propio beneficio.

Los dos administradores de Vimergo SL son Ignacio Pérez Losada, que es administrador de 6 empresas más, y José Antonio Sanz Ortega administrador de 17 empresas, la mayoría relacionadas con el sector inmobiliario. Que haya personas con tantas propiedades favorece el aumento del precio de la vivienda, puesto que pueden fijar los precios a su antojo. Que nos quiten este edificio supondrá un paso más en la gentrificación que está sufriendo nuestro barrio, que ya ha empezado a expulsar a sus habitantes de siempre.

Desokupa dice de sí mismos que median de forma amistosa, pero su arma principal es contratar a matones para intimidar, extorsionar y chantajear a las personas que viven en casas abandonadas por sus propietarios.

Se ensalzan a sí mismos diciendo que son héroes sin capa. La realidad es que cobran un pastón por poner a unos matones en una puerta. Es decir, las familias, de las que tanto hablan no se lo podrían permitir. ¡Eso sí! Daniel Esteve hace uso de las redes sociales y medios de comunicación para lavar su imagen, fingiendo que su labor principal es ayudar a personas con pocos recursos a recuperar sus viviendas, pero la mayor



parte de su clientela son empresas constructoras y fondos buitres.

Desde aquí queremos decir que vamos a seguir el ejemplo de tantos colectivos que han luchado contra Desokupa y otras empresas que utilizan sus mismos métodos. Si no queremos que este tipo de actuaciones sean la norma tenemos que hacerles frente entre todos, desde nuestros balcones, desde las calles. Demostrando la unión de los barrios, porque somos muchos y no tenemos miedo.

Queremos mencionar a otros colectivos que se están enfrentando, o que ya lo han hecho, a estas empresas mafiosas y fascistas como CSO la Yaya, Can Dimoni, La Clota, Carrer de la Cera, Torrelodones, Carrer del Carme, Les Bessones, Pacs del Penedés, Gayarre 42, el Sindicat de Llogateres y muchas más.

Gracias al apoyo mutuo, a la lucha por la vivienda y la okupación, sus métodos han sido resistidos y aquí también lo serán.

Sabemos que los responsables de todo esto no son sólo Desokupa, también lo son los especuladores que los contratan, la policía que colabora y el sistema judicial que les ampara.

Invitamos a quien se sienta identificade con esta lucha a que haga suyo este espacio como escenario de resistencia.

¡Hemos venido a jugar! ¡Siempre más fuertes!

Fortaleza Occidente:

una historia de migraciones, represión y resistencias

La palabra “Occidente” proviene del latín *occidere*, que significa “morir” o “desaparecer”. Resulta un término muy apropiado para describir el destino de millones de personas que viajan desde *Oriens* (“nacer”) o desde el Sur global y mueren por el camino, son asesinadas por las instituciones o sufren distintas formas de violencia como la persecución, el encierro o la expulsión.

El flujo de migración desde las antiguas colonias a los imperios occidentales ha sido una constante durante buena parte del siglo XX y lo que llevamos del XXI, como lo ha sido la represión a estos desplazamientos. Pero lo cierto es que el endurecimiento del control de fronteras (así como el discurso xenóforo¹) ha alcanzado un nuevo grado de crueldad en el último año que consideramos importante abordar.

Cárceles para niños y niñas en la frontera sur de Estados Unidos

En mayo de 2018, la Administración Trump inició una nueva “política migratoria de tolerancia cero”, consistente en aterrorizar a las familias que cruzan la frontera sur (porque en la de Canadá no ocurre). Hasta entonces, la entrada ilegal en el país se consideraba una simple infracción administrativa, pero el Gobierno tomó la decisión de procesar penalmente a todos los que lo hagan.

¿Qué significa esto? Que los manda a prisión preventiva a espera de juicio y por tanto, aquí está la clave, sus hijos pasan a ser menores extranjeros no acompañados (o MENAs²) que ingresan en un centro de internamiento, separados de sus padres y madres. Una estrategia legalmente factible para lograr el objetivo último: que la amenaza de quitarles a sus hijos les elimine las ganas de emigrar a EEUU.

Unas semanas más tarde, cuando esos padres desesperados llegan ante el juez de inmigración, se les informa que si solicitan el asilo en EEUU comienzan un proceso judicial que se puede alargar

¹ www.todoporhacer.org/avance-ultraderecha-inmigracion/

² En España, los MENAs llevan sufriendo desde hace unos meses una descarnada campaña mediática por parte de buena parte de la derecha. Varios centros de menores han sido atacados por la ultraderecha entre marzo y julio, el Hogar Social ha señalado con carteles a los MENAs de Hortaleza y los medios criminalizan sin cesar a los chavales.

durante años y que pasarán separados de sus hijos, algunos tan pequeños que acababan de cumplir el año y medio. En cambio, si se declaran culpables, el proceso se termina y aceptan una deportación rápida que les permita reclamar a sus hijas y reunirse con ellas más rápido.

Los y las menores, por su parte, comparcen por separado ante los jueces, sin ser acompañados por sus padres, ni ningún adulto que les supervise (a excepción de un intérprete), para defenderse de las preguntas que les hace el juez, las cuales ni entienden³.

La crueldad burocrática es evidente a simple vista, pero leyendo decenas de testimonios en Internet, así como viendo vídeos e imágenes, ésta adquiere una dimensión infinitamente mayor. Por ejemplo, en junio de 2018 se filtró un audio del llanto de unos niños mientras un vigilante se burlaba de ellos y, posteriormente, un vídeo de niños y niñas en jaulas en un centro de detención. Asimismo, se ha informado que a los hermanos se les tiene separados, que pueden verse una vez a la semana y no permiten que se abracen.

Carlos Hernández-Echevarría publicó en *ElDiario.es*⁴ la explicación de cómo a una madre la separaron de su hija: “*Déjeme a la niña, tiene que ir a la ducha. Una ducha que dura diez minutos, veinte, media hora... Y los padres ya inquietos le preguntan al guarda y entonces aparece la verdad. La niña no va a volver, la niña va a otro centro de detención, no saben cuál. Y la niña llora desconsolada al llegar, le dan juguetes pero no sirve, no para de sollozar. Poco más se puede hacer porque las normas de ese centro no dejan que las cuidadoras la cojan en brazos, que la toquen siquiera*”.

El presidente de EEUU ha recibido un buen aluvión de críticas, a las cuales ha hecho bastante poco caso, como es su tónica habitual. Pero en una cosa sí tiene razón: esta estrategia ya había sido usada con anterioridad durante la Administración Obama, si bien no como política habitual sino en ocasiones contadas. Y es que es importante señalar que el problema no reside en quién es el habitante concreto de la Casa Blanca en este momento, sino en la estructura general de la política de fronteras occidental.

³ Sobre el papel de los jueces de inmigración recomendamos el programa de *Last Week Tonight* (de John Oliver) sobre “Immigration Courts”.

⁴ www.eldiario.es/trumplandia/Trump-cruel-separa-inmigrantes-padres_6_783631634.html

La Academia Americana de Pediatría ha advertido a Trump que, para los niños, este tipo de separación traumática de los padres puede tener graves efectos en su salud de por vida. Enfermedades mentales y de corazón, predisposición a las adicciones y retraso en la maduración, entre otras.

Por supuesto, Trump tiene sus defensores. Para satisfacer a sus votantes y encerrar a las miles de personas que han sido capturadas cruzando la frontera en el último año, el presidente está ampliando sus cárceles, porque no tiene dónde meter a tanto niño separado de sus padres. El año pasado algunos fueron retenidos contra su voluntad en antiguos hipermercados, pero ya se están habilitando bases militares y hasta tiendas de campaña en el desierto para albergarles.

Macrorredadas en ciudades de Estados Unidos

La otra parte del plan de Trump consiste en organizar una serie de macrorredadas por parte de ICE (la Agencia de Inmigración y Aduanas) en algunas de las ciudades más grandes del país y detener, procesar y expulsar a miles de personas que ya consiguieron cruzar la frontera hace años. Porque no se trata sólo de cerrar el paso a entradas futuras, sino de purgar la nación de los indeseables que no quiere cruzarse en ella.

Algo parecido se había intentado en septiembre de 2017. En aquel entonces, ICE organizó la Operación Mega, rebautizada posteriormente como Operación Épica. El colectivo Detention Watch Network⁵ se hizo con los correos internos de la Agencia en esa época y se enteraron de que uno de sus máximos responsables deseó una “*feliz cacería*” a sus agentes, que bromeó con volver a cambiar el nombre de la operación a Super Mega Épica y que entre sus planes se encontraba el de arrestar a 10.000 “objetivos” y a otros tantos “colaterales”. Los planes se filtraron por activistas y se puso fin a la operación antes de su comienzo.

Ahora, a diferencia de entonces, fue el propio Trump el que anunció que se iban a llevar a cabo una serie de macrorredadas en distintas ciudades en algún momento del mes de junio. Sus planes se fueron al traste cuando algunos funcio-

⁵ <https://mijente.net/icepapers/>



narios públicos filtraron su fecha, por lo que el presidente lo postpuso, en secreto, al 14 de julio. Pero de nuevo, unos días antes, la fecha fue nuevamente revelada, así como las ciudades en que se iban a desarrollar las batidas: Atlanta, Baltimore, Chicago, Denver, Houston, Los Ángeles, Miami, Nueva York y San Francisco.

Esta información propició la movilización de centenares de activistas, ONG y simpatizantes, que asesoraron a las posibles víctimas de estas búsquedas (específicamente, les informaron sobre su derecho a negarse a abrir la puerta de su casa), les acogieron temporalmente en otras viviendas o en centros sociales o iglesias, y les proporcionaron asistencia jurídica y soporte moral durante los días siguientes al 14 de julio.

Finalmente, ICE únicamente pudo detener a 35 de las 2.000 personas en su operación.

Cánticos racistas en Trumplandia

Enfurecido por su fracaso, el presidente-niñato se dirigió por Twitter a Ilhan Omar, Ayanna Pressley, Alexandria Ocasio-Cortez y Rashida Tlaib, cuatro congresistas afroamericanas y latinas que habían difundido ampliamente las noticias sobre las redadas que se iban a llevar a cabo y les dijo que si no les gustaba EEUU, podían “*volver a sus países*”. Por supuesto, no hizo lo mismo con Bernie Sanders y otros rivales políticos blancos que también habían difundido la filtración. Cabe señalar que todas nacieron en Estados Unidos, salvo Omar, que nació en Somalia pero adquirió la nacionalidad estadounidense en el año 2000, lo cual evidencia cuál es su visión (y la de buena parte de sus votantes) de lo que se requiere para ser un nacional de un país occidental: ser blanco.

Al día siguiente, en un mítin, Trump siguió promoviendo su visión etno-nacionalista, lo que hizo que sus seguidores empezaran a corear “*envíala de vuelta*”, en referencia a Ilhan Omar.

Chalecos Negros en París

El recrudecimiento del discurso y de las políticas antiinmigración no es un fenómeno exclusivamente estadounidense. A principios de este año escribimos sobre cómo en el Estado español el PP y Ciudadanos habían asumido el discurso xenófobo de Vox⁶ y el mes pasado informamos sobre cómo activistas como las alemanas Carola Rackete y Pia Klemp están siendo procesadas y se enfrentan a décadas de prisión en Italia por rescatar a personas a punto de ahogarse en el Mediterráneo⁷.

La Fortaleza Europa, cada vez más inexpugnable. Pero, al igual que sucede en EEUU, no sólo buscan cerrar la fronteras, sino que las Administraciones europeas hacen todo lo posible por ahogar económica y burocráticamente a quienes ya residen en ellas. Pero, en ocasiones, se encuentran con la respuesta de sus víctimas.

En Francia, un movimiento de personas de origen extranjero, hartas de ser constantemente maltratadas por las instituciones, salieron a las calles a principios de este año. Son los Chalecos Negros, un nombre que se han puesto en clara alusión a los Chalecos Amarillos (el movimiento de franceses indignados que lleva meses organizando jornadas de protestas y disturbios), evidenciando que han optado por la acción directa. Eso sí, por su cuenta, ya que casi no ha habido ninguna convergencia entre ambos movimientos, debido a que los Amarillos se circunscribieron en la defensa de la justicia social y fiscal para la comunidad nacional francesa.

La última acción de los Chalecos Negros tuvo lugar el pasado 12 de julio, cuando 700 personas tomaron el Pan-

⁶ www.todoporhacer.org/vox-y-nuestra-respuesta

⁷ Hasta el 30 de septiembre de 2018 se han confirmado 35.597 muertes por ahogamiento en el Mediterráneo. Y según informan diversas ONG, 158 personas han sido investigadas por prestar ayuda humanitaria en 11 países de Europa, el mayor número de ellas en Grecia e Italia. Véase www.todoporhacer.org/salvar-vidas/

teón de París para denunciar la hipocresía de un país que exalta la memoria de sus grandes figuras que defendieron la libertad, la igualdad y la fraternidad al mismo tiempo que condena en la miseria a miles de migrantes y refugiados. “*Somos los sin papeles, los sin voz, los sin rostro de la República francesa. Venimos a la tumba de vuestros grandes hombres para denunciar vuestras profanaciones. La de las memorias de nuestros camaradas, nuestros padres, madres, nuestros hermanos y hermanas en el Mediterráneo*”, afirmaban en un panfleto distribuido durante la acción.

Según informa *El Salto*⁸, “*estuvieron concentrados en el interior del Panteón durante más de tres horas. Pero con la llegada de los agentes antidisturbios, se produjeron cargas, lanzamientos de gases lacrimógenos y los manifestantes fueron evacuados. Detuvieron a 37 miembros de los “chalecos negros” y encerraron a una veintena de ellos en centros de retención administrativa (el equivalente de un CIE en Francia), aunque todos ellos ya han sido liberados, indican desde la asociación Droits devant que apoya a este colectivo*”.

[...] *Prácticamente, todos ellos son de origen africano, pero hay de 17 nacionalidades distintas. Muchos de ellos proceden del África subsahariana, otros del Magreb. No obstante, se presentan como los Chalecos Negros porque “la mayoría de nosotros nos vemos obligados a trabajar en negro”*.

La mediática ocupación del Panteón no fue su primera acción. En enero ocuparon una de las terminales del Aeropuerto Charles de Gaulle, en el norte de la región parisina, para denunciar la participación de Air France —la principal aerolínea francesa— en las expulsiones de inmigrantes. Hace un mes también se concentraron en la sede del grupo de restauración colectiva Elixir, en el distrito financiero de París, para alertar ante la explotación de los sin papeles y sus condiciones laborales en esta empresa”.

Los siglos han pasado desde que los romanos lo bautizaron así pero “Occidente” sigue significando lo mismo: la muerte.

⁸ www.elsaltodiario.com/francia/chalecos-negros-los-migrantes-apuestan-por-la-accion-directa-para-recuperar-su-dignidad-en-francia

Historia de Lavapiés

El latido de Madrid que resiste a lo largo del tiempo

Lavapiés ha sido durante toda la historia de la ciudad de Madrid un barrio maldito socialmente. Siempre ha estado arrastrando de manera peyorativa la denominación de arrabal, barriada o barrio bajo. Condenado continuamente a ser un espacio social y político que se integra en la periferia del centro, en los márgenes del corazón de la bestia. En la actualidad pertenece al barrio de Embajadores administrativamente, y este a su vez al Distrito Centro de la capital madrileña. Un recorrido por la historia de Lavapiés nos ayuda a reconstruir una narración de las costumbres populares, la cotidianidad de las vidas comunitarias y las resistencias frente al estigma y otras opresiones.

La historia de un barrio como Lavapiés se rescata desde lo popular, vinculado desde su origen a la narración oral, a los sainetes, cuplés y leyendas, a las tradiciones atesoradas por generaciones a lo largo de un hilo temporal común. Esto es así porque la historia oficial, la única que se recoge, se estudia y se difunde, está escrita desde la mirada de las clases dominantes a lo largo de distintas épocas históricas. Este relato histórico no pone su foco (o si lo hace es desde la perspectiva de quien domina, y no en los códigos del pueblo) en espacios invisibilizados como un barrio de personas humildes. La historia crítica y social no es menos científica que el supuesto relato único académico, sencillamente se reescribe, se expresa y se autogestiona su valiosísima información desde otras miradas y códigos.

El topónimo de Lavapiés es completamente incierto, existen varias teorías ligadas por una parte a leyendas y por otra a razones topográficas evidentes. En este sentido, se argumenta que el nombre del barrio procedería de una fuente que habría antiguamente en la plaza, lo cual es bastante plausible, ya que todas las plazoletas del Madrid antiguo contaban con fuentes para suministrar agua

a la población a través de los aguadores; y también para lavar las ropas. Sin embargo, esto no sería más que una aproximación parcial al origen del nombre; igualmente vinculado a una leyenda que asegura que la judería de Madrid habría estado situada en este lugar. Algunos estudios han querido avalar que la sinagoga judía se encontraba en el espacio que actualmente ocupa la iglesia de San Lorenzo y un antiguo cementerio judío en la calle del Salitre, sin embargo, ni documentos escritos ni excavaciones arqueológicas han podido demostrar este hecho. No obstante, de esta creencia popular sobre el pasado del barrio se

te se fijaba por cuestiones meramente cotidianas, no parece descabellado pensar que el origen del nombre se debe a una alusión a que las correntías de agua cuando llovía mojaban, es decir, lavaban los pies de quien se atreviera a pasear por sus calles.

Una vez aclarado (o quizá no tanto) el origen del nombre de Lavapiés, debemos buscar el origen poblacional del barrio. Esta cuestión también es bien complicada, porque como bien advertí anteriormente, los documentos oficiales tan solo mencionan en sus crónicas a Lavapiés relacionado con actividades de interés para las clases dominantes en

cada época. Las primeras menciones del barrio en los archivos del Ayuntamiento de Madrid remiten al origen comercial de un asentamiento extramuros de la muralla a finales del siglo XV y vinculado con el camino real de Toledo y el camino de la Ermita de Nuestra Señora de Atocha. También se menciona la existencia de un primigenio matadero en lo que actualmente es la zona de El Rastro, donde se apro-



vechaba el gran desnivel de las calles hacia el río Manzanares para evacuar los rastros de sangre de los animales sacrificados. Anteriormente a estas cuestiones, y previa a la configuración de este barrio como arrabal con entidad propia, es más que probable que al encontrarse la antigua ciudad de Madrid rodeada por campos de labranza; esta zona comenzara siendo ocupada por apeaderos para herramientas relacionadas con las labores del campo. Tampoco es descartable el surgimiento de pequeñas chozas campesinas que alojasen a familias humildes llegadas como migrantes de otras regiones rurales para iniciar vida en una ciudad nueva; al fin y al cabo ha sido históricamente la manera en que han surgido las periferias de la periferia.

El cambio del siglo XVI al XVII conllevó una serie de transformaciones

urbanísticas en Madrid, la antigua muralla cristiana se amplía para acoger a los arrabales que habían surgido. El fervor católico en estos tiempos de guerras religiosas internacionales dará nombre a algunas calles del barrio como calle de Ave María, calle de la Fe, o calle del Amor de Dios. Mientras tanto, otras calles continúan mencionándose extraoficialmente por hechos tan ociosos como, por ejemplo, la calle del Tribulete, cuya nomenclatura procede de un antiguo juego medieval que llamaba a la concurrencia de la gente del barrio en esa calle. Además, el establecimiento de la capitalidad de la monarquía hispana y su corte de manera permanente en Madrid comienza a construir un relato de opresiones y resistencias cotidianas que se expresan en el desarrollo concreto de sus barrios y la cultura de su población que sufre bien de cerca la presencia de facto y simbólica del poder imperial.

Las humildes viviendas unifamiliares con pequeños huertos particulares o compartidos dan paso a un tipo de edificación en altura y comunitaria especialmente típica en la villa de Madrid durante los siguientes siglos: las corralas. Casas corredor de varias plantas con armazón de madera y cuyos balcones dan a un patio interior, donde los vecinos y vecinas realizaban una gran actividad, e incluso celebraban festividades representando obras teatrales de comedia popular. A lo largo del siglo XVIII, algunos dramaturgos como Ramón de la Cruz, o cronistas como Mesonero Romanos recogieron a través de diferentes formatos desde sainetes o coplas hasta ensayos la tipología del barrio de Lavapiés. Será durante este tiempo cuando se construye la cultura castiza madrileña, siendo el barrio de Lavapiés uno de sus iconos; una cultura popular mezcla de la emigración propia del barrio con numerosos andaluces, castellanos o valencianos

que dan como resultado un arquetipo social original y especialísimo llamado manolos y manolas, y también los majos y las majas. La posterior romantización de esta curiosa tipología popular caracterizada por una población llena de viveza, astucia, y picaresca fue reformulada en el ya mencionado casticismo madrileño. Cultura autogestionada inicialmente por el propio pueblo, y posteriormente enajenada por la nueva clase burguesa incipiente, que buscaba diferenciarse de la vieja aristocracia a la que se parecía cada vez más.

A comienzos del siglo XIX comienzan a instalarse en la zona sur del barrio de Lavapiés fábricas, edificios industriales y barriadas obreras que alojaban a esa nueva mano de obra fabril. Surgen así en este barrio la Real Fábrica de Coches, la Fábrica de Cerveza de Lavapiés o la Real Fábrica de Tabacos, actualmente el centro social de la Tabacalera. Al mismo tiempo comienzan a surgir las incipientes asociaciones de lucha obrera en las mencionadas barriadas, con especial atención a las trabajadoras de la fábrica de tabacos como pioneras en una lucha de clase social y de género. También, y ligado al mismo proceso donde se planificaba este nuevo urbanismo burgués, surgían teatros y salas de variedades en torno a la calle Magdalena, al norte del barrio de Lavapiés.

Durante la Guerra Civil española en el siglo XX, el edificio religioso de las Escuelas Pías de San Fernando fue saqueado tras descubrirse por milicianos cenetistas que se había convertido en un polvorín de La Falange española; quedó en estado completo de ruina hasta hace pocos años que fue rehabilitado. Tras la contienda, el régimen franquista mantuvo en el absoluto abandono y olvido este barrio madrileño, convirtiéndose en un distrito chabolista en altura. Tanto fue así que, incluso una fuente con em-

blemas republicanos en la antigua plaza de Cabestreros, no sería ni siquiera derribada por el Franquismo.

Más tarde, se convirtió en centro de operaciones de mafias turcas que vendían droga en los años ochenta, sacados de allí por el alcalde Tierno Galván para trasladarles convenientemente a barrios obreros periféricos como Vallekas, Carabanchel o San Blas. El progresivo abandono de los inmuebles y la proliferación de casas abandonadas hizo que en los años noventa se instalase en el barrio un tejido social okupa y libertario. En el inicio del siglo XXI es el barrio con mayor cantidad de asociaciones y movimiento vecinal de Madrid, también es un espacio de memoria y reconocimiento a los nadie que el capitalismo se lleva por delante. Una pequeña plazoleta recuerda al preso ya fallecido Xosé Tarrío junto a la calle del Calvario; también una placa en la calle del Oso recuerda a Mame Mbaye, mantero muerto de un infarto por el racismo institucional mientras le perseguía la policía municipal.

Este tejido está siendo atacado actualmente por la gentrificación capitalista; un modelo que pretende convertir el barrio en un centro comercial y de consumo al aire libre, con pisos turísticos que expulsan a vecinos de toda la vida de sus casas como en el conflicto de la calle Argumosa; y también un concepto elitista y postmoderno que redefine el arte popular. Estas estrategias se traducen en un nuevo golpe a un barrio nacido para resistir en el corazón de la capital, y que necesita de una lucha en los códigos que podemos crear y comprender las clases populares. Son tiempos de reconocernos comúnmente, de mirarnos en el espejo de la memoria, y que nos devuelva el mismo reflejo que el de nuestro compañero o compañera con quien coincidimos cada día en el barrio.



Hong Kong: Anarquistas en la resistencia contra la "Ley de Extradición"

Ya son más de dos meses de protestas casi continuadas en Hong Kong. De la resistencia frente a la "Ley de Extradición" a las peticiones de dimisión de la jefa del ejecutivo hongkonés Carrie Lam, todo salpicado de manifestaciones masivas, ocupaciones de edificios gubernamentales e importantes choques con las fuerzas policiales. Con la intención de acercarnos a este conflicto, reproducimos a continuación fragmentos de una entrevista realizada por el portal CrimethInc a un colectivo anarquista local (el texto completo puedes leerlo en nuestra web). La entrevista tiene ya unas semanas, pero su análisis general de los acontecimientos la hacen de imprescindible lectura.

Desde 1997, cuando dejó de ser la última posesión colonial importante de Gran Bretaña, Hong Kong ha sido parte de la República Popular China, mientras mantiene un sistema político y legal distinto. En febrero de 2019, se presentó un impopular proyecto de ley que permitiría extraditar a fugitivos de Hong Kong a países con los que el gobierno regional no tiene acuerdos de extradición, incluida, China continental. El 9 de junio, más de un millón de personas tomaron las calles en protesta. A partir de ahí, todo creció. La siguiente entrevista, con un colectivo anarquista de Hong Kong, explora el contexto de esta oleada de disturbios. Nuestros corresponsales dibujan más de una década de experiencias en los movimientos sociales anteriores en un esfuerzo por entender las motivaciones que impulsan a los participantes y cómo se desarrollan las nuevas formas de organización y subjetivación que definen esta nueva secuencia de lucha.

"La izquierda" es institucionalista e inefectiva en Hong Kong. En general, los "expertos" liberales y los "ciudadanos" de derecha tienen un dominio absoluto de la narrativa cada vez que estallan las protestas, especialmente cuando China está involucrada. En la lucha contra el proyecto de "Ley de Extradición", ¿la escalada de tácticas ha dificultado a estas facciones el representar o gestionar "el movimiento"? ¿La revuelta ha excedido o socavado su capacidad para dar forma al discurso?

Creemos que es importante que todos comprendan que, hasta ahora, lo que ha sucedido no puede entenderse correctamente como "un movimiento". Está demasiado inmaduro para ello. Lo que quiero decir es que, a diferencia del llamado "Movimiento de los Paraguas", que escapó al control de sus arquitectos fundadores, en este no hay una guía narrativa real que unifique los eventos ocurridos hasta ahora, no hay un credo fundacional

que autorice o santifique ciertas formas de acción mientras proscriba otras.

La respuesta corta a su pregunta, entonces, es ... sí, hasta ahora, nadie está autorizado a hablar en nombre del movimiento. Todos luchan por llegar a un acuerdo con una forma naciente de subjetividad que se está configurando ante nosotros, ahora que las figuras formales de las tendencias a las que se refieren han sido aplastadas y en gran parte marginadas. Eso incluye a la fracción "académica" de los estudiantes, hasta ahora conocidas como "Demosisto", y los "nativistas" de extrema derecha, ambos descalificados de participar en el consejo legislativo después de ser votados.

Lo que sea que suceda, podremos decir que nace en un campo en el cual los protagonistas visibles y reconocibles de secuencias anteriores, incluidos los partidos políticos, los cuerpos estudiantiles, los grupos de derecha y los populistas, han sido derrotados o desacreditados. A partir de ahora, el centro del escenario permanece vacío.

Nosotros no tenemos respuestas reales para nadie que quiera saber si debería preocuparse más por lo que está pasando en Hong Kong en lugar de, por ejemplo, Francia, Argelia o Sudán. Pero podemos apelar a quienes estén interesados en comprender lo que está sucediendo y tomarse el tiempo para desarrollar una comprensión sobre esta ciudad.

Si entendemos que "la izquierda" es un sujeto político que sitúa las cuestiones de la lucha de clases y el trabajo en el centro de su política, no es del todo cierto que exista tal cosa en Hong Kong. Por supuesto, amigos nuestros tienen excelentes blogs, hay pequeños grupillos y cosas por el estilo. Pero, como en casi cualquier otro lugar, la principal forma de subjetividad e identificación a la que todos se suscriben es a la idea de ciudadanía en una comunidad nacional [Hong Kong]. De ello se deduce que esta imaginada pertenencia está basada en la negación, la exclusión y la de-

marcación del continente. Solo puedes imaginar la tortura de ver las tediosas camisetas de "¡Yo Soy Hongkonés, no chino!" en el metro, u oír la expresión "¡Vamos Hongkoneses!" anuncio cantado *ad nauseam* todas las tardes durante las últimas marchas.

Debería interesar a los lectores extranjeros saber que la palabra "izquierda" en Hong Kong tiene dos connotaciones. Obviamente, para la generación de nuestros padres, "izquierda" significa comunista. Es por eso que "izquierda" puede referirse a un hombre de negocios que sea miembro del Partido, o un político pro-establishment que sea notoriamente pro-Chino. Para las personas más jóvenes, la palabra "izquierda" es un estigma asociada a una generación anterior de activistas que participaron en un periodo previo de lucha social, incluyendo luchas para evitar la demolición del muelle de Ferrys de Queen's en Central, contra la construcción del Ferrocarril de alta velocidad que atraviesa el noreste de Hong Kong hacia China y contra la destrucción de vastas extensiones de tierras de cultivo en los territorios del noreste, todo lo cual terminó en desmoralizadoras derrotas. Toda la rabia y la frustración de los jóvenes que llegaron a la mayoría de edad en ese período ha dado un giro progresivo hacia la derecha.

Un principio crucial de esta generación, que surge de una serie de desilusiones y fracasos, es el foco en la acción directa y el consiguiente rechazo a las "discusiones en petit commite", "el consenso", y similares. Este tema apareció por primera vez en el Movimiento de los Paraguas, principalmente en el campamento de Mong Kok, donde las posibilidades eran más ricas, pero donde, por desgracia, la derecha también era capaz de establecer un punto de apoyo más firme.

No es exagerado decir que el mito fundador de esta ciudad es que los refugiados y disidentes huyeron de la persecución comunista para construir un

oasis de riqueza y libertad, una fortaleza de libertades civiles salvaguardada por el imperio de la ley. En vista de eso, a nivel mundano, se podría decir que muchos en Hong Kong ya se consideran a sí mismos rebeldes por la forma en que viven. No debería ser necesario decir mucho aquí sobre el hecho de que gran parte de la “riqueza” ecológica real que constituye esta ciudad, sus barrios más interesantes (y, a menudo, los más pobres), una gran cantidad de clubes informales, estudios y viviendas situadas en edificios industriales, han sido saqueadas por los promotores estatales y privados, y destruidas pieza por pieza las tierras de cultivo en los territorios del noreste, las aldeas históricas amuralladas y los distritos rurales; ante la indiferencia rotunda de estos indignados ciudadanos.

En cualquier caso, si los liberales son capaces de desplegar su lenguaje de Guerra Fría sobre la necesidad de defender las libertades civiles y los derechos humanos ante la marea roja que nos invade, y los llamamientos populistas de la derecha llaman a defender la integridad de nuestra identidad ganan terreno, es por estas razones históricas profundamente arraigadas y bastante banales.

A la luz de esto, sería *naive* sugerir que haya ocurrido algo significativo hasta el momento como para sugerir qué hacer para escapar del “estrangulamiento” de los que tu describes como “eruditos” liberales y a los “ciudadanos” de derechas que se mantienen aquí en la narrativa. Ambas facciones son simplemente síntomas de una condición subyacente, aspectos de una ideología que deben ser atacados y desarmados en la práctica.

Si bien es indudable que el impulso y la moral de esta lucha se sostienen en todo el espectro social mediante la invocación constante al “pueblo de Hong Kong”, a quien se incita a proteger su hogar a toda costa, aceptamos la agitación y la calamidad de nuestro tiempo, la necesidad de intervenir en circunstancias que no son nunca de nuestra elección. Sin embargo, pueden aparecer cosas sombrías, esta lucha ofrece una oportunidad de nuevos encuentros, para la elaboración de nuevas gramáticas.

¿Qué ha sucedido con el discurso cívico en el interludio entre el movimiento de los paraguas y el de ahora? ¿Se contrajo, expandió, decayó, transformó?

Quizás lo más importante que podemos informar sobre la secuencia actual es que, sorprendentemente, cuando una pequeña fracción de manifestantes intentó acceder al Consejo Legislativo el 9 de junio después de una marcha de un día, no

fue criticada universalmente como acto de locura, o peor, el trabajo de China o de la policía como provocadores. Ahora, por mucho que tengamos nuestras reservas sobre la eficacia de hacer tal o cual acción, esto es extraordinario, considerando el hecho de que el último intento de hacerlo, que ocurrió en una protesta contra el desarrollo en los territorios del noreste poco antes del movimiento de los paraguas, fue ampliamente condenado o ignorado. Algunos podrían sugerir que el legado del movimiento de los Girasoles en Taiwan sigue siendo una gran inspiración para muchos aquí; otros podrían decir que la amenaza inminente de

las marchas todos los domingos; aunque solo sea porque las marchas mueven a millones de participantes, toman partido y son bastante importantes, por muy aburridas que sean en realidad.

¿Existen líneas de fuga en este movimiento que pudieran permitir intervenciones que socaven el poder de la policía, la ley o la mercancía, sin producir un sujeto militante que pueda identificarse y eliminarse?

Es difícil responder a esta pregunta. A pesar del hecho de que los proletarios componen la gran mayoría de las personas que libran esta lucha, debemos



la anexión china está impulsando al público a respaldar las medidas desesperadas que de otra manera castigarían.

En la tarde del 12 de junio, cuando decenas de miles de personas se vieron repentinamente asaltadas por los antidisturbios, luchando por escapar de las balas de goma y el gas lacrimógeno, nadie condenó a los escuadrones de enmascarados del frente que luchaban contra las líneas de avance de la policía. Siempre ha existido un abismo, aparentemente insuperable, entre los manifestantes “pacíficos” y los manifestantes “belicosos” que creen en la acción directa. Cada lado tiende a ver al otro con desprecio.

El foro online LIHGK ha funcionado como eje central para la organización de los jóvenes, intercambio de comentarios políticos y para que muevan información relacionada con esta lucha. Por primera vez, una gran cantidad de hilos de este sitio se dedican a cerrar esta brecha o, al menos, a cultivar el respeto hacia aquellos que no hacen nada más que presentarse en

recordar que muchos consideran que el “capitalismo de libre mercado” es un rasgo definitorio de la identidad cultural de Hong Kong, que lo distingue del “capitalismo rojo manipulado por el partido comunista”.

Entonces, al igual que las personas claman por un gobierno y unas instituciones a las que podamos llamar adecuadamente “nuestras”, sí, incluida la policía, desean un capitalismo que finalmente podamos llamar “nuestro”, un capitalismo libre de corrupción, engaño político y similares. Es fácil reírse de esto, pero como cualquier comunidad reunida alrededor de un mito fundador de pioneros que huyen de la persecución y construyen una tierra de libertad y mucho de sacrificio y trabajo duro ... es fácil entender por qué esta fijación ejerce un control tan poderoso sobre la imaginación.>>

Lo que es novedoso de la situación actual es que muchas personas ahora aceptan que los actos de solidaridad con la lucha, por muy pequeños que sean,

puede llevar a un arresto, y están dispuestos a atravesar esta línea cambiante entre la legalidad y la ilegalidad. Al mismo tiempo, no existe una discusión sobre qué es la fuerza de la ley, cómo funciona o la legitimidad de la policía y las prisiones como instituciones. La gente simplemente siente que necesita emplear medidas que transgreden la ley para preservar la santidad de la ley, que ha sido violada y deshonrada por los cowboys de la corrupción comunista.

Sin embargo, es importante tener en cuenta que esta es la primera vez que se presentan propuestas de huelgas en diversos sectores y huelgas generales con respecto a un tema que, en la superficie, no tiene relación con el trabajo.

¿Cómo se reproducen en el contexto de Hong Kong barricadas y ocupaciones como las de hace unos días?

Las barricadas son ahora habituales. Cuando la gente se reúne en masa y tienen la intención de ocupar un determinado territorio para establecer un frente, las barricadas se construyen de manera rápida y efectiva. Lo que es interesante en esta lucha es que las personas realmente pasan mucho tiempo pensando en lo que “funciona”, lo que requiere el menor esfuerzo y logra el máximo efecto a la hora de paralizar partes de la ciudad o interrumpir la circulación, en lugar de lo que es más moralmente atractivo para un “público” imaginario que observe todo desde la seguridad de la sala de estar.

Ha habido muchas propuestas populares para acciones cotidianas “no-cooperativas”, como atascar todo un metro mediante la coordinación de grupos de amigos “empaquetando” vagones con personas y equipaje dentro durante toda una tarde, o cancelando cuentas bancarias y retirando ahorros de cuentas con el fin de crear inflación. Esto puede parecer poco, pero lo interesante es la implacable

circulación de propuestas de todo tipo, de personas con diferentes tipos de experiencia, y sobre cómo las personas pueden actuar por iniciativa propia donde viven o trabajan y en su vida cotidiana, en lugar de imaginar “la lucha” como algo que se libra exclusivamente en las calles por enmascarados y capaces jóvenes.

En Occidente, muchos hablan de “agentes de la CIA” o “revolución de colores promovida por Occidente”. ¿Han invocado las fuerzas hegemónicas de Hong Kong el tema del “agitador externo” a nivel argumental?

De hecho, esa es la línea oficial del Director Ejecutivo, quien ha dicho repetidamente que considera los actuales eventos como un comportamiento desenfrenado incitado por intereses extranjeros interesados en llevar a cabo una “revolución de color” en la ciudad. Es un secreto a voces que varias ONG, partidos y grupos de expertos pro-democracia reciben fondos estadounidenses. No es algún tipo de teoría de la conspiración oculta que solo los *tankies* [comunistas acérrimos partidarios de sacar los tanques] conozcan. Pero estos *tankies* están sugiriendo que la plataforma que coordina las marchas, una amplia alianza de partidos políticos, ONGs y similares, también es la punta de lanza ideológica y el arquitecto del “movimiento”, lo que es un malentendido colosal. Esta plataforma ha sido ampliamente denunciada, desacreditada y ridiculizada por las tendencias partidarias de la “acción directa” que se están formando a nuestro alrededor.

¿Las facciones populistas están funcionando como una verdadera fuerza de restauración?

Todo lo que hemos descrito anteriormente ilustra que, mientras que la lucha está actualmente fuera del alcance de cada grupo, partido u organización

establecida, su contenido es populista por defecto. Durante mucho tiempo, la fantasía fue el ímpetu para la lucha social en esta ciudad: la fantasía de una comunidad nacional, urbana, de pensamiento libre, civilizada y compartiendo cada una de las libertades negativas que proporciona la ley, la fantasía de la democracia electoral ... Donde quiera que las fantasías afirmativas se ponen en riesgo, se defienden y se proclaman en público, en masa. Esto es lo que da a los procesos un sabor distintivamente conservador y reaccionario, a pesar de lo radicales y descentralizadas que son las nuevas formas de acción. Todo lo que podemos hacer como colectivo es buscar formas de subvertir esta fantasía, exponer y demostrar su vacuidad de forma y contenido.

De muchas formas, lo que vemos que sucede a nuestro alrededor es el cumplimiento de lo que hemos soñado durante años. Muchos lamentan la “falta de liderazgo político”, que ven como un hábito nocivo desarrollado a lo largo de años de movimientos sociales fallidos, pero la verdad es que aquellos que están acostumbrados a ser protagonistas de luchas, incluyéndonos a nosotros mismos como un colectivo, hemos sido superados por los eventos. Ya no se trata de una pequeña escena de activistas que inventan un conjunto de tácticas y programas e intentan vendérselos al público. “El público” está tomando la acción a nuestro alrededor, intercambiando técnicas en los foros, ideando formas de sortear la vigilancia, para evitar ser arrestados. Ahora es posible aprender más sobre la lucha contra la policía en una tarde que antes en años.

En medio de esta aceleración externa, ¿es posible introducir otro ritmo, en el que podamos involucrarnos en una contemplación colectiva de lo que nos hemos convertido, y en lo que nos estamos convirtiendo a medida que nos precipitamos en el tumulto?



[Ensayo] Autodefensa, una filosofía de la violencia

Autora: Elsa Dorlin. Editorial Txalaparta. Mayo 2019. 316 páginas



Defenderse... delinear una genealogía de la autodefensa centrada en los cuerpos de los explotados, los oprimidos, los condenados como decía Fanon. Así traza Elsa Dorlin, con magnífica destreza y ejemplos de hechos históricos; el jiu-jitsu de las sufragistas; los batallones de las Amazonas; la insurrección de Varsovia; el Partido de las Panteras Negras; etcétera, un dibujo de lo que se podría entender de buenas a primeras como el mero acto de la violencia. Sin embargo, Elsa Dorlin sabe muy bien quién comete violencia y quién no tiene más remedio que defenderse de ella. De esta forma al detenernos a pensar qué significa realmente la violencia podemos comprender que para una violencia ofensiva es necesario una violencia defensiva.

Elsa Dorlin, analiza el rol de “víctima” en torno al marco de las violencias institucionales racistas y machistas, así como el propio racismo, el machismo y el fascismo de la relación histórica entre el amo y el esclavo. Pues no sólo la autodefensa es una cuestión de clase, sino que hay “buenas” y “malas” víctimas y aquellas que se apropian de la violencia no pueden ser otra cosa que malas víctimas.

De esta forma la violencia que es ejercida sobre los pueblos, sobre el cuerpo y la psiquis de cualquiera de nosotras, pero muy especialmente sobre aquellas minorías a las que no se les permite la legítima defensa concedida a otros sectores privilegiados, la potencia de actuar, se verá como una agresión, digna de ser reprimida en nombre de la seguridad común.

“Una historia de la violencia que arroja luz sobre la condición de nuestros cuerpos y sobre las políticas de seguridad contemporánea, e implica una necesaria relectura crítica de la filo-

sofía política, desde posiciones feministas, donde Hobbes y Locke se codean con Fanon, Michel Foucault, Malcolm X, June Jordan o Judith Butler.”

“Autodefensa. Una Filosofía de la Violencia” acaba de ser editado por la editorial Txalaparta con traducción y prólogo de Margarita Martínez. Ostenta Premio Frantz Fanon 2018 y el Premio Escritos Sociales 2019.

“La historia política y filosófica de la auto-defensa permite entender que hay una distinción fundamental entre la noción jurídico-política de “defensa propia”, que es constitutiva de la modernidad y sigue siendo un privilegio, y la noción de auto-defensa que es ese conjunto de tácticas de supervivencia, ese ímpetu, conatus de la vida que a veces constituye el último recurso disponible de aquellos que están indefensos o son considerados indefendibles.” - Elsa Dorlin.

[Periódico] Vuelve cnt, el periódico de la Confederación Nacional del Trabajo

Nº 420, julio- septiembre 2019. Trimestral

Tras unos años de parón, ya está en las calles, en los curros y en los locales del sindicato el renovado periódico *cnt*. Nos alegra encontrar en su presentación conceptos que nos son muy familiares en esta publicación: un trabajo militante, en el que la remuneración es la satisfacción de ver cómo se expanden nuestras ideas; autogestionado, pagado con las cuotas de los/as compañeros/as; y con el papel como soporte que permite llegar a más gente y cuestionar y analizar de manera más sosegada la realidad que nos rodea.

32 páginas a todo color en el que no solo se informa de la actualidad de las luchas anarcosindicalistas (falsos cooperativistas en mataderos en Valencia o las movilizaciones de *las kellys*), sino que abordan otros temas de actualidad como el conflicto kurdo y la revolución en Rojava o la concentración convocada por CNT en el Valle de los Caídos.

Especial mención merece el dossier sobre la revolución de los cuidados, en el que se reflexiona sobre economía feminista, la división sexual del trabajo, la profesionalización de los cuidados, maternidades y se aboga por un feminismo asambleario. Muy interesante, porque como señalan en la presentación “En este gran tema -el mundo de los cuidados-, está en juego no solo cuestiones relacionadas con la igualdad de género o el reparto sexual de las tareas y roles, nos jugamos el modelo de sociedad al que aspiramos (...) ya que la necesaria revolución de los cuidados forma parte de nuestra revolución social”



[Poesía] Clavar limas en la tierra

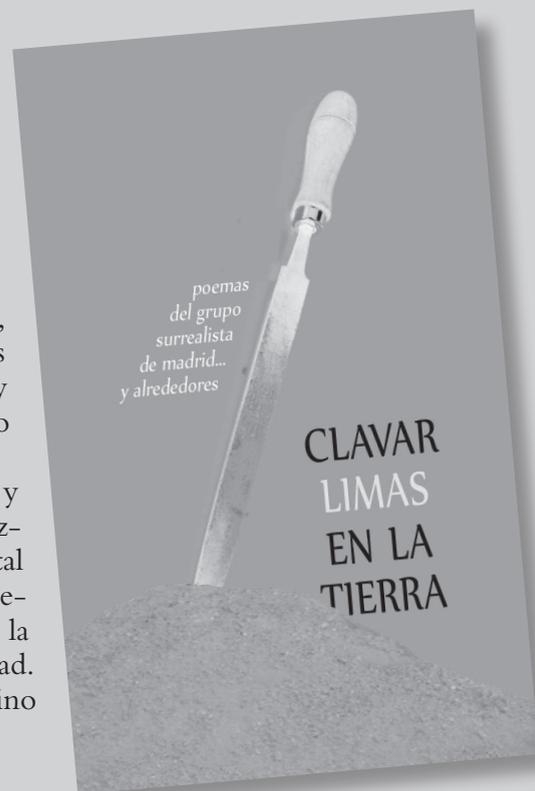
V.V.A.A. Ediciones de la Torre Magnética, 2017, 324 páginas

¿Qué sentido tiene todavía hoy la poesía? ¿Adónde lleva, o debería llevar, la escritura y la lectura de un poema? ¿De qué manera podría afirmarse y hacerse oír en un mundo que odia la poesía porque ama la publicidad?

La poesía solo puede ser, y es, exploración del lenguaje, reflejo de su esplendor y de su opacidad, cartografía de sus arenas movedizas y de sus paraísos perdidos, detector de mentiras de la lengua muerta, instrumental y empobrecedora impuesta por la dominación. Y algo más: la práctica radical del deseo, la creación y lo imaginario, ofrecida a cualquiera que acepte sumergirse sin reservas en el remolino salvaje de las palabras análogas, los significados imprevisibles, las quiebras del discurso del orden y de la resignación. Se entiende entonces que poesía es liberación del lenguaje, que es lo mismo que liberar al ser humano.

Es en este sentido que este libro recoge un conjunto de poemas de veinte autores y autoras del grupo surrealista de Madrid y sus cómplices y afines: para ofrecer los hallazgos y trofeos de tal exploración colectiva, siempre provisional, jamás aislada ni única, tal vez común. Pues como propone la introducción teórica que abre el volumen, estos poemas, y la libre e irresponsable toma de la palabra que los funda, quieren contribuir a la discusión y resolución de la *crisis de la imaginación* que atenaza a la causa de la libertad.

Y para eso son los poetas, y es allí a donde debe llevar la poesía. Cualquier otro destino sería mera y triste literatura.



[Ensayo] La máquina es tu amo y señor

V.V.A.A. Editorial Virus. Abril 2019. 128 páginas

Una oleada de suicidios durante el año 2010 en la ciudad-fábrica de Foxconn, en Shenzhen, sacó a la luz las condiciones infrahumanas en las que vive y trabaja su plantilla laboral, formada en su mayoría por jóvenes y migrantes, llegados de diferentes regiones rurales de China. Esta empresa es la mayor fabricante mundial de componentes electrónicos y da servicio a compañías como Apple, Amazon o Google.

El cándido discurso de Silicon Valley —«el sentimiento de construir un mundo mejor gracias a la tecnología»— contrasta con las condiciones neoesclavistas que padecen las y los trabajadores de Foxconn, basadas en un taylorismo extremo y en una disciplina y vigilancia militarizadas, dentro y fuera de la cadena de montaje.

Este libro recoge los testimonios de Yang, un estudiante y obrero industrial; Tian Yu, trabajadora migrante que sobrevivió a un intento de suicidio; y Xu Lizhi, que antes de poner fin a sus días dejó escritas descarnadas poesías que nos adentran en las fauces del sistema de Foxconn. Estos poemas, como el resto de textos, cuestionan el beneficio tecnológico, desde ese «otro lado del mundo», en relación con el coste humano, ecológico y social que entraña.

«Hemos perdido el valor que nos corresponde como seres humanos y nos hemos convertido en una extensión de las máquinas, su apéndice, sí, su esclavo. Muchas veces pensaba que la máquina era mi amo y señor, cuyo cabello tenía que peinar como un esclavo.»

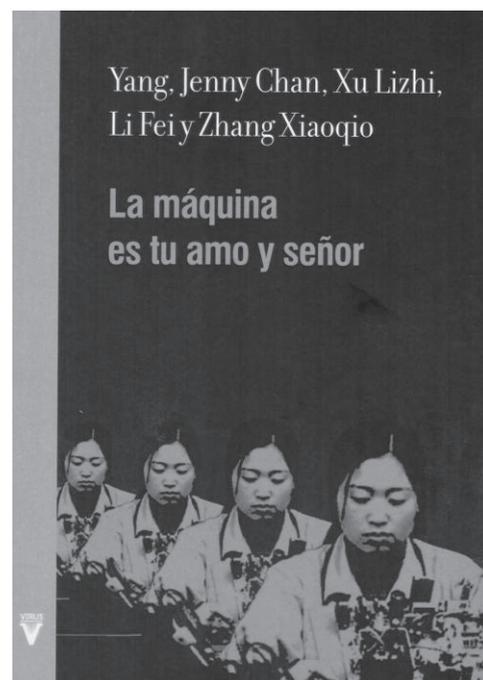
El origen de esta recopilación surge de un texto publicado en *Dans le monde, une classe en lutte*, en agosto de 2013, por el colectivo Échanges et Mouvement.

Yang, estudiante y trabajador industrial, participó con su testimonio en el libro *Wó Zai Fushikang* (Yo trabajé en Foxconn).

Li Fei y Zhang Xiaoqio han escrito el texto biográfico y el obituario de Xu Lizhi que aparece en este volumen. No hemos podido averiguar su trayectoria activista o académica.

Jenny Chan es doctoranda y activista por la defensa de los derechos laborales.

Xu Lizhi, obrero migrante, escritor y poeta, se suicidó fruto de la desesperación provocada por la alienación y esclavitud en la fábrica, dejando una colección de agrios poemas sobre los efectos devastadores del trabajo en la cadena de producción



Durante los últimos ocho años puede que te hayas encontrado con el periódico mensual Todo por Hacer. En esta presentación queremos destacar algunos de los aspectos que han motivado y sustentado este proyecto dedicado a analizar diferentes temas de actualidad y a dar a conocer y potenciar textos, videos, herramientas y colectivos que consideramos de gran interés.

Esta publicación es gratuita y nace de la ilusión por sacar adelante un proyecto autogestionado que contribuya a visibilizar nuestras posturas en papel, que lejos de haberse vuelto obsoleto y anacrónico, tiene sus propias ventajas: una cierta perdurabilidad, la difusión "mano a mano", la presencia física en la calle, etc.

Al mismo tiempo conocemos las limitaciones de este formato: principalmente la ausencia de la inmediatez de internet, razón por la cual daremos prioridad al análisis sobre la novedad, trataremos de dar difusión a noticias que vayan más allá de un mero titular, que nos inspiren y mantengan su vigor aun con el paso de las semanas. De esta manera pretendemos crear una herramienta que se complemente con otras tantas que existen en nuestra ciudad (webs, radios, editoriales...). Creemos que la masividad de información presente en la red imposibilita una lectura atenta y genera "realidades" que no se adecuan con los hechos.

Nuestra opinión pretende situarse al margen de la ideología del sistema. Contaminadas/os por ella, insistimos en superarla y derrumbarla, en derrumbar al sistema mismo y construir entre todos y todas una sociedad donde la autoorganización, la solidaridad y el apoyo mutuo sean los postulados esenciales para la vida en libertad.

El periódico que presentamos aspira a ser un mínimo ejemplo de la capacidad que todas y todos tenemos para llevar a cabo nuestros proyectos sólo con esfuerzo y motivación. Y toda ayuda es bienvenida, ya sea colaborando con la financiación, con la distribución en la calle o por internet. Para cualquier sugerencia, crítica, ayuda, etc. no dudes en contactar mediante el correo todoporhacer@riseup.net. Aprovechamos para dar las gracias a las personas que, con su ayuda, dan vida a estas páginas.

Viva la Anarquía.

TODO POR HACER

Número 103

Tirada: 1.000 Ejemplares

Contacto: todoporhacer@riseup.net

Twitter: @todoporhacer1

Más información:

www.todoporhacer.org

Apoyo Solidario:

ES16 0049 6704 55 2190128999

Barrio Canino, vol. 253

Apuesta por tu barrio: locales de juego en los barrios obreros

Tras un par de meses de parón, vuelve a las ondas un nuevo programa de Barrio Canino, dedicado monográficamente a los locales de juego y apuestas que proliferan en los últimos años en los barrios obreros. Contando con invitadas de los **colectivos de Carabanchel movilizados contra los locales de apuestas, de las Juventudes Antirracistas de Usera y Arganzuela (JAUA) y de ActivaT Red de Abogadas y Abogados**, además de con la conexión telefónica con una miembro del **Centro Social Gamonal (Burgos)**, entramos a conocer más de cerca la realidad de esta nueva plaga que arrasa nuestros barrios.

Sitios sin ventanas, con rótulos luminosos muy brillantes. Oscuros e hiperiluminados a la vez. De esos sitios que si te asomas no se ve casi nada. Y algunos de ellos con pizarras en la puerta, con anotaciones que seguramente sean las cotizaciones de las apuestas del momento, pero los profanos en el tema no terminamos de entender qué indican esos números. Consumiciones muy baratas para capturar clientela ofreciendo un lugar donde pasar la tarde y acabar dejando succulentos márgenes de beneficios en apuestas de todo tipo. Un ocio tóxico, orientado a la adicción, que a los más veteranos del lugar les recuerda a la llegada de la heroína a los barrios en los años 80. El nuevo paisaje de nuestros barrios es un canto a la ludopatía. Una situación que se ha normalizado, contribuyendo a la sustitución del comercio tradicional de estos barrios.

La expansión descontrolada de los locales de apuestas es un fenómeno que se produce especialmente en los barrios obreros, donde las rentas son más bajas. Y además está orientado a los más jóvenes. ¿Por qué? Este aumento salvaje de los locales de apuestas responde a un criterio geográfico de clase. Es en los barrios más golpeados por la crisis, en los que nuevas casas de apuestas aparecen cada día. Barrios en los que las jóvenes son condenadas al paro y la precariedad por culpa del capitalismo. Barrios en los que se ofrece el juego, la ruleta y las apuestas como supuesta salida rápida de la precariedad. Algo huele mal en este asunto.

El ecosistema de locales que crece en torno a los locales de apuestas es más complejo aún: préstamos rápidos, locales de "Compro Oro", tiendas de segunda mano... capitalismo low cost que ofrece una salida rápida de la espiral de precariedad, entrampándote aún más.

En 2011 cuando se aprobó la Ley de Regulación del Juego, cuando aún estaba el gobierno de Zapatero. En Madrid con Esperanza Aguirre, previamente a ese año ya hubo desregulaciones suficientes orientadas a facilitar el establecimiento de Eurovegas y la inversión del multimillonario Sheldon Adelson, facilitando el asentamiento de estos locales. La Ley de 2011 normaliza una actividad económica que socialmente tiene riesgos de salud pública. Esta ley establece una serie de reglamentos como, por ejemplo, las restricciones de publicidad, la distancia mínima entre locales similares, o incluso imponer una restricción para una distancia mínima a centros de estudios. Sin embargo, estos reglamentos no se han desarrollado, y los locales de apuestas crecen amontonándose en las principales avenidas de los barrios obreros. En Carabanchel hay unos 70 locales de este tipo. Vallekas, Usera, Arganzuela, Tetuán, Ventas... El negocio de los locales de apuestas crece por encima del 20% cada año, desde 2012. El crecimiento acumulado de las casas de apuestas se estima en un 304% en los últimos cinco años. Las cantidades jugadas en España no paran de crecer. En 2012 fueron 1380 millones de euros y en 2018 ya han sido más de 8000 millones de euros.

Viendo esta situación, solo nos queda añadir una cosa: apuesta por tu barrio, no te la juegues.

Escúchalo en: barriocanino.blogspot.com/2019/06/barrio-canino-vol253-apuesta-por-tu.html





El pasado viernes 12 de julio, el movimiento #GiletsNoirs ocupó pacíficamente el edificio del Panteón de París, en el corazón del Barrio Latino. Este movimiento de personas migrantes reclamaba papeles para todas en el marco de las movilizaciones de los Chalecos Amarillos, y encontraron una violenta represión policial. Cincuenta personas resultaron heridas y treinta y siete fueron arrestadas por la policía francesa.

!Liberquién, egaliqué y fraternicuándo;

A finales del mes de agosto tendrá lugar en Biarritz (sur de Francia) la cumbre del G-7, donde se reunirán los líderes de siete potencias mundiales. Como cada cumbre de estas características se preparan acciones anticapitalistas, animamos a seguir atentamente las convocatorias y apoyar de manera activa debido a la cercanía geográfica del Estado español.

<https://www.alasbarricadas.org/noticias/node/41537>